

HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE

5/9/05

- 1 -

APERTURA

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los cinco días del mes de setiembre de dos mil cinco, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante, y siendo las 12:20, dice el

Sr. Presidente: Buenos días a todos. Nos encontramos hoy reunidos para proceder a la firma de la declaración contra el terrorismo y el fundamentalismo. Se encuentran presentes el señor Intendente Municipal, arquitecto Daniel Katz; el señor Obispo, monseñor Puíggari; del presidente de la DAIA filial Mar del Plata, ingeniero Alberto Shujman; de Emir El Cheij, del Centro Islámico de Mar del Plata; del seminarista Sorenstein, la comunidad judía de Mar del Plata y Kamel Gómez del Centro Islámico de Mar del Plata; funcionarios del Departamento Ejecutivo, representantes de las Fuerzas Armadas, del Poder Judicial y concejales.

- 2 -

PALABRAS DEL SEÑOR INTENDENTE MUNICIPAL

Sr. Intendente: En primer término, nos dirigirá la palabra el señor Intendente Municipal en relación al acto que hoy estamos protagonizando

Sr. Intendente Municipal: Muy buenos días a todos. Muy brevemente porque me parece que lo central va a ser escuchar a los representantes de los cultos; simplemente ratificar mi orgullo marplatense y –como alguien decía recién cuando estábamos charlando- nos estamos encontrando muy seguido y nos estamos encontrando para construir no violencia, para construir convivencia, tolerancia, para construir paz, en definitiva, para construir amor entre todos nosotros. Así que quiero expresar mi felicidad y mi orgullo de tener este privilegio de gobernar un Partido como este de General Pueyrredon, en el que hay capacidad y voluntad como para generar estas cosas. Ojalá este ejemplo se repitiera en todos y cada uno de los rincones del planeta y seguramente mereceríamos mucho más ser definidos como seres humanos. Simplemente agradecerles y –como dije al principio- lo central, lo medular, lo dirán los representantes de los cultos, y ratificar humildemente nuestro compromiso en esta tarea de trabajar por la vida, por la paz, por la tolerancia, por la construcción de una sociedad que merezca tenernos como miembros de ella. Gracias.

- 3 -

**PALABRAS DE LOS REPRESENTANTES
DE LOS CULTOS**

Sr. Presidente: Vamos a darle la palabra al ingeniero Shujman.

Sr. Shujman: Buenos días. Señor Intendente del Partido de General Pueyrredon, arquitecto Daniel Katz; señor Presidente del Honorable Concejo Deliberante, contador Mauricio Irigoín; señores concejales; autoridades de Fuerzas Armadas y de seguridad; instituciones presentes; señoras y señores. La rúbrica del documento contra el terrorismo y el fundamentalismo es, para los tres credos que lo suscribimos (catolicismo, islam y judaísmo) un acto de madurez religiosa, pero es también un acto de madurez cívica. Por eso elegimos este marco, frente y junto a nuestros gobernantes, que tantas veces nos convocaron a actos ecuménicos y con quienes compartimos el deseo de construir una sociedad mejor. Las Ordenanzas y Decretos que sancionaron en pos de la convivencia y en especial la de creación de la Oficina contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo y la protección de los datos personales, nos dan herramientas para introducir en las escuelas –a través de los docentes- la

educación de niños y jóvenes sobre valores éticos y morales de convivencia, complementando así la formación religiosa que puedan recibir según sus creencias. No podemos pedirles a los hombres del mañana que convivan en paz si los educamos en un marco de recelo, de miedo, de odio. Lo sabemos muy bien los judíos, que fuimos quemados por la inquisición, gaseados por el nazismo y explotados por el fundamentalismo. Lo sabemos también como argentinos que somos cuando vivíamos los años oscuros de la dictadura militar o volábamos por los aires en los atentados a la embajada de Israel y la AMIA. Sabemos que con el terrorismo y el fundamentalismo no se dialoga. Como muestra, tenemos los argentinos las heridas abiertas por los dos atentados; el único camino es cerrarles las puertas: las de las fronteras, las de cada ciudad, las de cada casa, las de cada mente. La falta de libertad, resultante de la opresión física, cultural o económica es el caldo de cultivo de las ideologías que encuentran en la violencia la forma de redención y escape al ahogo que los somete el medio en el que viven. La impunidad y el encubrimiento los alentará a reincidir. El terrorismo, en cualquiera de sus formas, es un crimen de lesa humanidad y son tan culpables los autores como quienes los instigan, quienes los encubren y quienes lo financian. Pretendemos que este documento sea la base de lanzamiento de una acción conjunta interreligiosa y estatal contra las causas y oportunidades de este flagelo. Cada credo debe actuar responsablemente sobre su grey educando con su propia identidad, pero sobre la base del respeto al diferente para convivir con él, enriqueciéndose ambos a través del diálogo, pero a su vez debemos actuar detectando y denunciando a quienes también dentro de cada grey utilizan la religión para desarrollar la violencia. Es función de las autoridades –parte fundamental en este proyecto- la tarea de aplicar la ley, brindar seguridad y trabajar junto a nosotros en proyectos que tiendan a la reconstrucción del entretejido social, tan deteriorado por la crisis económica y de valores en nuestra querida Mar del Plata. Muchas gracias.

-Aplausos de los presentes

Sr. Presidente: Le voy a pedir ahora al Emir El Cheij, del Centro Islámico de Mar del Plata, que nos dirija la palabra.

Sr. El Cheij: En el nombre de Dios misericordiosísimo, la paz de Dios sea sobre todos ustedes. Nos encontramos hoy reunidos para declarar y dar testimonio de nuestra condena y repudio a toda práctica que engendre el terror; en este sentido, hacemos nuestras las palabras del cardenal Bergoglio al decir “todo aquello que produce terror y destruye, el terrorismo en cualquiera de sus formas, desde el imperial estructurado hasta el coyuntural que se produce en la esquina de nuestras casas”. Este importante acontecimiento, en el marco del Honorable Concejo Deliberante ha unido a las tres grey más representativas de la ciudad y el país -judíos, cristianos y musulmanes- demostrando nuevamente el fiel compromiso de estas tradiciones espirituales en el camino de la paz y dando una muestra más que nuestra Nación es un claro ejemplo del diálogo y la convivencia a nivel mundial. Esta declaración confirma que las tradiciones espirituales nunca son las verdaderas causas de conflicto sino que muchas veces se las utiliza como pretexto para fines de orden político y económico. Las religiones son en esencia vínculos de paz y hermandad. Han demostrado a lo largo de la historia que son puente de diálogo entre partes en conflicto, quienes a ellas acuden encuentran respuestas a muchos de los problemas que padece la Humanidad. Como musulmanes descendientes del profeta Abraham, anhelamos que conozcan el mensaje de nuestra tradición para evitar generalizaciones y tergiversaciones que nos hacen mucho daño. La moderación es nuestro atributo y es por esto que repudiamos toda clase de fundamentalismo desde el religioso hasta el promovido por intereses materiales. Dice el noble Corán: “Di gente del libro, venid a una palabra común para todos, adoremos únicamente a Dios, sin asociarle nada y no nos tomemos unos a otros por señores, en vez de Dios”. Por último, queremos agradecer a las instituciones de la ciudad por su presencia, al Municipio, al señor Intendente, desde el Ejecutivo hasta cada uno de los concejales, también a los medios de comunicación de la ciudad siempre que nos convocan para hacer llegar nuestra cosmovisión al resto de los marplatenses. Además, en esto queremos ser hincapié, un especial agradecimiento al obispo de la Diócesis de nuestra ciudad, monseñor Puíggari, por recibirnos en el Episcopado y a nuestros hermanos judíos del SUIM por el afecto que cada día recibimos y por la iniciativa de llevar a cabo este evento de capital importancia. Muchísimas gracias.

-Aplausos de los presentes

Sr. Presidente: Por último, vamos a pedirle a monseñor Puíggari que nos dirija la palabra.

Sr. Puíggari: A veces lo que es obvio parece que no es tanto y hay que hacer declaraciones. Creo que en cualquier hombre de bien y en cualquier corazón bien nacido no puede existir el terrorismo ni el fundamentalismo ni ningún tipo de discriminación. Los que creemos en Dios –según su creencia– ciertamente que no puede entrar en esta concepción porque creer en Dios es amar a Dios, es servir a Dios y amar al prójimo; el que ama al prójimo no puede hacer ningún daño. Hace 20 o 25 años, escuchando a un filósofo español, Julián Marías, decía que él creía que el gran flagelo que el siglo XX le iba a dejar al siglo XXI era el terrorismo. En ese momento no parecía tanto y hemos empezado este siglo XXI con sacudidas de terrorismo y guerras tremendas. Frente a esto, justo recordaba en estos días la visita de Benedicto XVI a Colonia donde él recuerda que estamos cumpliendo 40 años del documento del Concilio Vaticano II, que habla precisamente de la relación de los católicos con nuestros hermanos judíos y del Islam. En ese documento, como fundamento de esta nueva relación que quiere la Iglesia, está el diálogo interreligioso y está la libertad de creer, la libertad religiosa. Como aporte a todo lo que se ha dicho, quisiera darles un pedacito de lo que Benedicto XVI dijo en Colonia cuando se encontró con los judíos, recordando la visita de Juan Pablo II a la sinagoga de Roma, y donde quiso encontrarse con representantes del Islam. “La declaración conciliar deplora los odios, persecuciones y manifestaciones de antisemitismo de que han sido objeto los judíos de cualquier tiempo y por parte de cualquier persona. Dios nos ha creado a todos a su imagen, honrándonos así con su dignidad trascendente. Ante Dios todos los hombres tienen la misma dignidad, independientemente del pueblo, la cultura o la religión a que pertenezca. Por esta razón la declaración conciliar también habla con gran consideración de los musulmanes y de los que pertenecen a otras religiones, fundándose en la dignidad humana común a todos, la Iglesia Católica reprueba como ajena al espíritu de Cristo, cualquier discriminación o vejación por motivo de raza, color, condición o religión. La Iglesia es consciente de que tiene el deber de transmitir tanto en la catequesis a los jóvenes como en cada aspecto de su vida, esta doctrina a las nuevas generaciones que no han visto los terribles acontecimientos ocurridos antes y durante la Segunda Guerra Mundial. Y hablando con los musulmanes, estoy seguro también de interpretar vuestro pensamiento al subrayar, entre las preocupaciones, la que nace de la constatación del difundido fenómeno del terrorismo. Sé que muchos de vosotros habéis rechazado con firmeza y también públicamente en particular cualquier conexión de vuestra fe con el terrorismo y lo habéis condenado claramente. Os doy las gracias por esto pues así se fomenta un clima de confianza muy necesario. Continúan cometiéndose en varias partes del mundo actos terroristas que arrojan a las personas en el llanto y en la desesperación. Los que idean y programan estos atentados demuestran querer envenenar nuestras relaciones y destruir la confianza, recurriendo a todos los medios, incluso a la religión, para oponerse a los esfuerzos de convivencia pacífica y serena. Gracias a Dios estamos de acuerdo en que el terrorismo, de cualquier origen que sea, es una opción perversa y cruel, que desdeña el derecho sacrosanto a la vida y corroe los fundamentos mismos de toda convivencia civil. Si juntos conseguimos extirpar de los corazones el sentimiento de rencor, contrastar toda forma de intolerancia y oponerse a cada manifestación de violencia, frenaremos la oleada de fanatismo cruel que pone en peligro la vida de tantas personas, obstaculizando el progreso de la paz en el mundo. La tarea es ardua pero no imposible; en efecto, el creyente y todos nosotros como cristianos y musulmanes, somos creyentes, sabe que puede contar no obstante su propia fragilidad con la fuerza espiritual de la oración”. Por eso Dios quiera que esta firma de la declaración no quede en una simple declaración sino en actos concretos para trabajar en mejor conocimiento de la realidad de nuestras creencias, de la tolerancia que implica ser creyente –porque el hermano siempre es mi prójimo, a quien debo amar– y que nos lleve también a crear un clima de diálogo interreligioso más frecuente, más profundo, para ir logrando las coincidencias, aceptando las disidencias e ir ayudando entre todos a hacer de Mar del Plata una ciudad mejor porque reconozcamos siempre la dignidad de nuestro hermano, sea quien sea. Muchas gracias.

-Aplausos de los presentes

- 4 -

**LECTURA DE LA DECLARACIÓN CONTRA
EL TERRORISMO Y EL FUNDAMENTALISMO**

Sr. Presidente: Por Secretaría se dará lectura a la declaración contra el terrorismo y el fundamentalismo.

Sra. Secretaria: (Lee) “ Declaración contra el terrorismo y el fundamentalismo. En virtud de la convivencia interreligiosa existente en nuestra Nación, y como una muestra más de nuestra vocación religiosa comprometida con los más altos valores del espíritu humano relacionados con la paz, la justicia y la fraternidad entre los hombres y mujeres de nuestra Patria en particular y de todos los pueblos del mundo en general, los abajo firmantes -entidades comprometidas con la realidad de nuestro país- suscribimos esta declaración ratificando una vez más nuestra voluntad de rechazar cualquier forma de terrorismo y fundamentalismo. El terrorismo como práctica irracional y violenta, destinada a generar desequilibrio y destrucción, es condenable desde todas las doctrinas monoteístas que bregan -en sus conceptos y prácticas esenciales- por crear un mundo de armonía; un mundo donde el sentimiento de hermandad hacia el prójimo es la base de la construcción de una sociedad. La visión religiosa de la vida tiende a liberar al hombre mientras que el terrorismo la esclaviza al miedo. El fundamentalismo, como sometimiento intransigente a una práctica, genera concepciones radicalizadas. Éstas no admiten espacios para compartir reflexiones que permitan, en nuestro día a día, mejorar nuestra visión acerca del prójimo, sus necesidades y su realidad, y encontrar mejores soluciones a los problemas generales. Por lo tanto reafirmamos nuestro compromiso para seguir trabajando en: La educación centrada en los aspectos humanos que fomenten el compromiso diario con la paz y la convivencia. La profundización del diálogo interreligioso como elemento de convocatoria al trabajo en valores. El diálogo de estas características lejos está de ser un sincretismo o una manifestación de homogeneidad religiosa. A partir de nuestras propias identidades y características particulares de cada doctrina, desarrollar una labor en común al servicio del interés general. En este sentido el diálogo es una actitud constructiva y no una enunciación teórica. La formación de una conciencia de ética solidaria que permita a los individuos crecer en su grado de compromiso con los demás. Repudiar y condenar desde nuestras creencias cualquier manifestación de violencia que traiga consigo la pérdida irreparable de la vida. Crear una comisión destinada al estudio y prevención de las causas que generan el terrorismo y el fundamentalismo. Evitar generalizaciones que siembran la confusión. Las muertes violentas son causadas por las personas y no por las tradiciones religiosas. De esta manera ratificamos el documento de igual texto firmado el día 9 de agosto del 2005, por el Arzobispo de Buenos Aires, cardenal Jorge Bergoglio, el presidente de DAIA Jorge Kirszenbaun, el presidente de AMIA, Luis Grunwald y por el titular del Centro Islámico Helal Massud y refrendado por el padre Guillermo Marcó, el rabino Daniel Goldman y el Lic Omar Abboud quienes trabajaron en la elaboración del mismo”. Firman la presente declaración el ingeniero Benjamín Alberto Shujman, presidente de la comunidad judía y DAIA filial Mar del Plata; monseñor Juan Alberto Puíggari, del Obispado de Mar del Plata; Emir El Cheij, del Centro Islámico de Mar del Plata; seminarista Luis Daniel Somerstein, de la comunidad judía de Mar del Plata; y Taleb Kamel Gómez por el Centro Islámico de Mar del Plata.

Sr. Presidente: A continuación se va a proceder a la firma de la declaración.

-Los mencionados por Secretaría firman la presente declaración contra el terrorismo y el fundamentalismo, acto que es rubricado por nutridos aplausos de los presentes.

Sr. Presidente: Muchísimas gracias a todos. Una copia de esta declaración va a quedar en manos del señor Intendente y del Concejo Deliberante.

Sr. Intendente Municipal: Simplemente para transmitirles que lo que nosotros –descuento que no va a haber ningún inconveniente- hemos acordado es que esta declaración la vamos a plasmar en una placa

y la vamos a colocar en el hall del Palacio Municipal porque realmente nos parece un documento trascendente que merece que sea visto, leído y reparado por todos los marplatenses.

-Aplausos de los presentes.

Sr. Presidente: Muchísimas gracias a todos.

-Es la hora 12:45